



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13,16-20

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



16 Antes de la fiesta de Pascua, Jesús lavó los pies a sus discípulos, y les dijo: «Les aseguro que el servidor no es más grande que su amo ni el mensajero más grande que quien lo envió. **17** ¡Felices serán si entienden esto y lo practican!

18 No me refiero a todos ustedes, porque sé a quiénes he elegido, pero tiene que cumplirse la Escritura que

dice: El que come mi pan se volvió contra mí. **19** Les digo esto desde ahora, antes de que suceda, para que, cuando suceda, crean que Yo soy. **20** Les aseguro que quien recibe al que yo envíe me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al que me envió».

Palabra del Señor





Comentario al texto

El relato comienza con dos aspectos propios de «la hora» de Jesús la revelación del amor de Jesús, representado en el significativo ejemplo de lavar los pies a sus discípulos (Jn 13,1-20), y la victoria de Jesús sobre el demonio y el poder de las tinieblas, representado en la traición de Judas y su salida de la sala en la que Jesús come con sus discípulos antes de su pasión (Jn 13,21-30).

Mientras que el lavatorio de los pies es para Jesús una señal de amor y servicio, para Pedro es una humillación innecesaria del Maestro. Para la comunidad cristiana, el lavatorio de los pies es ejemplo de amor entendido como servicio humilde, servicio que brota de la condición de discípulo de aquel que nos amó hasta el extremo (Jn 13,1.35). Al presentar a Jesús quitándose su manto y tomándolo de nuevo (Jn 13,4.12) se sugiere el sacrificio de Jesús con el que muestra su amor hasta el extremo, recordando con este vocabulario al «buen pastor» que da su vida para tomarla de nuevo (Jn 10,18).

La misión de Jesús es el primer eslabón de una cadena de envíos: el Padre envía a su Hijo; el Hijo envía a sus discípulos (Jn 13,20); los discípulos seguirán siendo los enviados de Jesús a lo largo de la historia. De este modo, las palabras de Jesús que transmiten sus discípulos son también palabras del Padre (Jn 14,24).



PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿cómo han de ser los servidores enviados por Él?, ¿qué han de creer?*
- 3. ¿Qué significado tienen para nosotros las siguientes palabras de Jesús: «crean que Yo soy»? ¿de qué manera, dichas palabras iluminan y dan sentido a nuestra vida cotidiana?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*